ciones mercantiles entre este distrito y nuestras provincias atlánticas dimanaba de la circunstancia de no hallar aquí cargamento de retorno las naves procedentes de América Fuera de la Jarcia y la corde'ria, ningun articulo de la Rusia meridional conviene á las regiones del Nuevo Mundo: todos los demás son frutos de la agricultura que estas no necesitan, ó que reciben de otros países mucho menos distantes.

Verdad es que el mencionado obstáculo tiende mas y mas á desaparecer bajo la influencia del extraordinario desarrollo que sigue tomando en estas plazas la exportación de cereales con destino á las del Reino-Unido. Los buques que llegan á Odessa y Taganrog pueden salir casi siempre con carga en direccion al puerto de Europa donde se encuentra flete para todos los mercados del globo.

Mas, aun en la hipótesis de que la falta de retornos no impidiera hoy, conforme ha impedido en otro tiempo, las remesas desde nuestras Antillas al Mediodia de Rusia, no presumo que las que al principio se efectuaban bastarian á alimentar por sí solas buques de tanto porte como los que suelen destinarse á la carrera de América. Seria necesario combinar este tráfico con el que hicieran Cuba y Puerto-Rico en las escalas mas próximas de Levante, y desgraciadamente el consumo de nuestros productos ultramarinos es en ellas con corta diferencia lo que en los puertos meridionales rusos.

En mi concepto, todos los esfuerzos deberian encaminarse por ahora á promover la importación de las mercancías de aquellas islas en este distrito por conducto de la Península. Su posición designa á España como el depósito obligado entre sus ricas colonias de América y los mercados del Oriente de Europa. Las frecuentes relaciones que mantenemos con las dos Antillas; las que en mayor ó menor escala cultivamos tambien en dichos mercados y que nos permiten conocer la importancia, los rusos y la marcha de cada uno de ellos; la afluencia de buques extranjeros á las costas españolas del Mediterraneo de tránsito para el Mar Negro, aparte de los servicios que puede prestar nuestra propia marina; y por último, una navegacion mas breve que la que hoy hacen las mercancías viniendo aquí del principal punto de abastecimiento, nos dan todas las facilidades para efectuar este tráfico intermediario.

La idea no es nueva seguramente, y su realizacion fué por espacio de muchos años la gloria de Barcelona con el carácter mas interesante que podia reunir. A la vez que las producciones de su suelo y las muy estimadas de Valencia y Andalucía, los catalanes enviaban antes á Syria, Constantinopla y Odessa nuestros artículos ultramarinos, contribuyendo así á un mismo tiempo al engrandecimiento de España y á la prosperidad de sus colonias.

Desapareció aquí casi enteramente este comercio á mediados del presente siglo á consecuencia de haberse sometido en 1845 las mercancías importadas en el Imperio con bandera española á un recargo de 50 por 100 sobre el impuesto de Aduanas, y porque hasta la supresion en la Península de los derechos diferenciales era muy escaso el número de buques que tocaban en nuestros puertos al dirigirse de las otras naciones de Europa á las del Mediodia de Rusia.

Atortunadamente, las circunstancias han cambiado en el dia, y por lo que hace á las naves españolas, sabido es que desde 1872 encuentran en este Imperio el mismo trato que las de la marina nacional. No solo podemos atraer á los puertos de la Península las mercancías de Cuba y Puerto-Rico que hoy se reciben aquí de los depósitos ingleses, tales como la caoba, el palo tintoreo, el café, el cacao y el ron, sino que mientras el Reino Unido y los Países-Bajos sigan centralizando en la metrópoli los productos de las colonias para venderlos luego al extranjero gravados con enormes gastos de transporte, hay grandes probabilidades de que nuestros envíos á las plazas del mar Negro irian en aumento todos los años.

Situacion mas favorable que las Antillas para el tráfico con este distrito, presenta el Archipiélago Filipino. Desde que se ha abierto el canal de Suez, Odessa es uno de los dos principales puertos de Europa que se hallan menos alejados de las provincias de Asia. Los productos de Filipinas que según hemos visto se importan ahora en la Rusia meridional de las plazas de Inglaterra (el sapan, el añil y el abacá) llegarían aquí, anorrande en la travesía 5.771 millas cuando ménos, si se trajesen directamente de Manila.

Las comunicaciones entre el Mar Negro y el Océano Índico por la vía de Suez empiezan á ser ya frecuentes y regulares. En 1874 se elevó hasta 29 el número de vapores extranjeros que entraron en este puerto, procedentes de la China y de la India. De Odessa á Bombay y vice-versa, los paquebotes de la Compañía rusa de Navegacion y de Comercio hacen un viaje mensual durante la estación del invierno (de Octubre á Abril), correspondiendo en Egipto con los de la Compañía Holt que sirve la línea de Shanghai á Liverpool. Además la Sociedad rusa envia una vez al año dos de sus vapores á Han-Kow con objeto de embarcar té de la primera cosecha, cuyos buques vuelven á la vuelta en Hong-Kong, Singapoor y Puerto-Said

toda clase de mercancías, exceptuando algunas especies que por su olor demasiado fuerte pueden perjudicar al té. Este servicio se hará por cuatro vapores en la estación de 1876-77, por seis en la de 1877-78 y por ocho en las sucesivas.

Penetrada la Compañía rusa de la utilidad de las relaciones mercantiles entre las Islas Filipinas y este distrito, se propone acordar, según me ha manifestado su Director, que desde el año próximo ó el de 1877 toquen en Manila, á su regreso de Han-Kow, los buques que seguirá destinando á las expediciones á China.

La perspectiva es de las mas halagüeñas. De este modo se nos facilitan los medios de ir promoviendo aquí la venta de los frutos del Archipiélago hasta que la importancia de las remesas permita hacerlas, si así tiene mas cuenta, en buques de nuestra bandera.

Pero los negociantes de Manila no deben aguardar á que dicho proyecto se realice para ponerse á la obra. Con los elementos existentes, esta nueva ruta comercial, donde no encontraría hoy, ni quizás en muchos años, serios competidores, les ofrece ventajas nada dudosas. Los artículos de Filipinas recibidos en Hong-Kong, Singapoor ó Puerto Said por los buques que se dirigen al mar Negro siempre podrán venderse en este distrito y en una gran parte del interior de Rusia á menor precio que sus similares importados de Inglaterra y otros países de Europa.

Solo me resta hablar de los medios de promover las relaciones mercantiles.

La Administración difícilmente llegará á contribuir con medidas especiales al desarrollo del tráfico que nos ocupa. Se oponen á ello, en primer lugar, la circunstancia de hallarse tan alejado este país de las direcciones que acostumbra á seguir nuestro comercio marítimo, y en segundo, el espíritu de la legislación arancelaria rusa, basada, como la española, en el principio de la libre concurrencia.

En mi juicio, el fomento de dichas relaciones depende únicamente de la actividad y de la perseverancia de nuestros negociantes.

Necesitan estos ante todo procurarse aquí hábiles corresponsales que les enteren con frecuencia de la marcha de las respectivas plazas, y les ofrezcan al propio tiempo garantías de celo y honradez en el manejo de sus intereses.

Respecto á las casas de Filipinas, sin perjuicio de que se dirijan tambien á las mas acreditadas de este distrito, conyendría que se pusieran desde luego en inteligencia con la Compañía rusa de Navegacion y de Comercio, cuya Sociedad admite en comision toda clase de mercancías para venderlas en las principales ciudades y ferias del Imperio.

A fin de que los comerciantes de Manila no carezcan nunca de noticias acerca de la situación de los mercados del Mediodia de Rusia, creo que sería oportuno autorizar á este Consulado para remitir mensualmente estados de precios de los artículos de importacion y exportacion al Sr. Intendente de aquellas Islas. Por su parte, dicha Autoridad podría transmitir iguales datos, relativos á la capital del Archipiélago, con el objeto de insertarlos en los diarios que se publican en Odessa y Taganrog.

Los negociantes de la Península deberian enviar aquí, cuando ménos una vez al año, personas prácticas y de confianza encargadas de dar á conocer sus generos y examinar los usos y costumbres de estepaís. Es uno de los mejores medios de extender las relaciones comerciales, y el que hoy se emplea con preferencia á todos los demás por las casas de Inglaterra, Francia y Alemania.

Dios guarde á V. E. muchos años. Odessa 30 de Octubre de 1875.—Excmo. Sr. —B. L. M. de V. E. su atento y seguro servidor, Jesús Gutiérrez.—Excmo. Sr. Ministro de Estado.

784

ANUNCIO.
El Colector de Manatí, con fecha 14 del actual, consulta á este Centro Económico se proceda el abono del 4 p. 3 de comision por el espendio de cédula de vecindad que verificuen los Ayuntamientos, por cuya razon y teniendo presente que por Real orden de 28 de Junio de 1875, fué concedido para el presente año dicho premio; he acordado su insercion en la GACETA OFICIAL para conocimiento general y con el fin de evitar en lo sucesivo nuevas consultas.

Puerto-Rico, 20 de Marzo de 1876.—El Jefe Económico, Dawson.

Cumplíendose lo dispuesto en el artículo 16 de la Instruccion para la cobranza de los débitos por contribuciones de 22 de Enero de 1875, aprobada por S. M. en 24 de Diciembre último, hago presente que, durante diez dias á contar desde 1º de Abril próximo, fecha del vencimiento del tercer cuatrimestre del año económico actual, se procederá por los cobradores de esta Administración á su recaudacion á domicilio.

Vencido este término, los que no lo hubiesen satisfecho podrán verificarlo en dicho Centro durante otro plazo de diez dias que terminará en 20 del propio mes; en la inteligencia que trascurrido este último, se procederá el cobro por la vía ejecutiva, aplicandose á los deudores morosos, sin consideracion de ninguna especie, las penas

establecidas en los artículos 17 y 23 de la propia Instruccion y aguarde el presente.

Lo que se hace público para conocimiento de los contribuyentes que les concierne.

Puerto-Rico, 20 de Marzo de 1876.—El Jefe de la Seccion Local de Rentas, Francisco Rubio.

789

Presidio Provincial de Puerto-Rico,

MAYORIA.

Debiendo procederse á la construccion de una muda de ropa para cada uno de los confinados del Presidio Provincial, que se hallan presentes y como presentes en la revista del mes de Mayo de este año, y las demás que sean necesarias para los penados de nueva entrada, hasta fin de Agosto, compuesta la de Cabos de Cuartel y de vara, de camisa, pantalon, chaqueta y gorra; y la de presidiarios, de pantalon, blusa y gorra; y aprobado por el Excmo. Sr. Gobernador General el siguiente pliego de condiciones que ha de regir en la subasta de dicha ropa, que tendrá lugar el dia doce de Abril próximo á la una de la tarde, en la Oficina de la Comandancia de este Establecimiento; se hace saber por medio del PERIÓDICO OFICIAL para la concurrencia de licitadores, debiendo entenderse que los pliegos no se recibirán hasta despues de constituida la junta de subasta en sesion.

Puerto-Rico, Marzo 16 de 1876.—El Mayor 2º Jefe, Mauro Sanchez.

PLIEGO DE CONDICIONES.

que deberá regir en la subasta que ha de verificarse el dia 12 de Abril del corriente año, ante la Junta económica de este Establecimiento, para la construccion de cuatrocientos setenta y cinco vestuarios que se calculan necesarios para la data correspondiente al dia primero de Mayo próximo venidero.

1º El contrato será regido por el Real Decreto de 22 de Febrero de 1832 y demas disposiciones vigentes sobre la materia. Cualquiera que sea el subastador renunciará todo fuero y quedará sometido á la jurisdiccion gubernativa, debiendo cumplir su compromiso, y si faltare, le serán impuestas y exijidas ejecutivamente las multas, indemnizaciones y responsabilidades del caso, pudiendo, no obstante, usar de su derecho por la vía contenciosa y administrativa.

2º La subasta tendrá efecto ante la Junta económica del Establecimiento, presidida por el Excmo. Sr. Gobernador General, ó por persona en quien delegue sus facultades, todo con arreglo á lo prevenido en la Real orden de 30 de Abril de 1834 y artículo 83 de las ordenanzas del ramo.

3º Las proposiciones se harán en pliego cerrado; se extenderán según el modelo adjunto, y deberán ir acompañadas del justificante de haber consignado en la caja de este Establecimiento quinientas pesetas, moneda oficial, como fianza provisional, cuya suma será devuelta el mismo dia de la subasta, á los no agraciados, y al que lo fuese, se le retendrá hasta que constituya la fianza definitiva. Los pliegos no se recibirán hasta despues de constituida la Junta de subasta en sesion.

4º La garantía definitiva será de dos mil pesetas, con arreglo á lo prevenido en la Real orden de 12 de Junio de 1845 cuya suma se depositará en la caja del Establecimiento hasta el dia de la entrega de la ropa subastada.

5º Si en el acto de la subasta resultaren dos ó mas proposiciones iguales, tendrá efecto en el mismo, y solamente entre sus autores, una segunda subasta, que se dará por terminada media hora mas tarde que la primera.

6º Se fija como tipo de la subasta el precio de diez y seis pesetas por cada muda de ropa de Cabos de vara y de Cuartel, compuesta cada una de camisa, pantalon, chaqueta y gorra; y el de nueve pesetas cuarenta y seis céntimos por cada muda de ropa de presidiarios y correccionales, compuesta de pantalon, gorra y blusa.

7º Las mudas de ropa, incluidas las gorras, serán de coleta blanca de primera clase y de los tamaños correspondientes á la estatura y robustez de cada penado, de manera que puedan trabajar desahogadamente. Todo conforme á los modelos que se hallarán de manifesto en la Comandancia del Presidio.

8º El número de mudas de ropa que se calcula para la data de primero de Mayo de este año, es el de cuarenta y una, para igual número de Cabos, y cuatrocientas treinta y cuatro de confinados; pero el contratista quedará obligado á entregar el 30 de Abril próximo las que sean necesarias para la fuerza existente en la indicada fecha, al respecto de una muda por cada individuo, quedando igualmente obligado á entregar durante el resto de la data ó sea hasta fin de Agosto de este año, dos mudas de ropa para cada confinado que ingrese en el Presidio ó Correccionales, en el momento que se le exija.

9º Si el rematista faltare al cumplimiento de cualquiera de las condiciones que quedan estipuladas, se hará por administracion la ropa á

su costo, ó incurrirá además en la multa de doscientas pesetas.

10º Son de cuenta del contratista todos los gastos de escritura y fianza que otorgará á los seis dias despues que se verifique la aprobacion del remate, debiendo entregar un testimonio de aquel documento de la Junta.

11º No tendrá efecto ni validez el remate sin que recaiga la aprobacion del Excmo. Sr. Gobernador General.

12º El importe á que ascienda la ropa de que queda hecho mérito, se abonará al rematista despues de su entrega, si esta estuviere conforme, por la caja del Presidio.

MODELO DE PROPOSICIONES.

"Don N.... N...., vecino de....., enterado del anuncio publicado en el periódico OFICIAL del Gobierno y del pliego de condiciones para la construccion de una muda de ropa para cada uno de los confinados del Presidio y Correccional que existan en dichos Establecimientos el dia primero de Mayo del corriente año; conforme con todas las prescripciones que contiene, y habiendo constituido el depósito prevenido, según consta de la adjunta carta de pago, se obliga á construir las mudas de ropa que cita el mencionado pliego de condiciones, sujeto á él en todas sus partes, al respecto de tantas pesetas (en número y letra) como muda de ropa de Cabo, y tantas idem de confinados.

Fecha y firma."

Puerto-Rico, 11 de Marzo de 1876 —P. A. del Comandante 1.º Jefe.—El Capitan 2º Jefe, Mauro Sanchez.

767

3-1

PROVIDENCIAS JUDICIALES.

DON ADOLFO SANCHEZ GOTORRUELO, Juez interino de 1ª Instancia de Humacao y su partido judicial.

Por el presente hago saber: que en la junta general de acreedores, celebrada ante este Juzgado el dia de ayer, en el concurso necesario de Don José Manuel Flores, hacendado de Fajardo, por unanimidad fueron elegidos para Síndicos del mismo Don José Trinidad y Don Manuel Quiñones, á quienes se ha mandado poner en posesion de su cargo por providencia del mismo dia de ayer, previniéndosele se les haga entrega de cuarto correspondiente al concursado y se halle en poder de cualesquiera persona, bajo la pena de mal pagado.

Dado en Humacao á once de Marzo de mil ochocientos setenta y seis.—Adolfo Sanchez.—Por mandado de S. S., José Celestino Schröder.

3-2

Por el presente cito, llamo y emplazo á todos los acreedores de Don José Manuel Flores, vecino hacendado de Fajardo, para que concurren á la junta general de acreedores, que se celebrará en la sala audiencia de este Juzgado á la una de la tarde del dia veinte y nueve de Abril próximo con el fin de practicar el exámen y reconocimiento de los créditos, pues así lo tengo mandado por providencia de este dia en los autos de concurso necesario de aquel.

Dado en Humacao á catorce de Marzo de mil ochocientos setenta y seis años.—Adolfo Sanchez.—Por mandado de S. S., José Celestino Schröder.

3-2

DON VICENTE FORTUÑO DE GREGORIO, Juez de 1ª Instancia del partido judicial de Aguadilla.

Por el presente hago saber: que en los ejecutivos de Don Angel Romero contra Don Luis Acosta, he dispuesto se dé otro pregón de remate á los bienes embargados y son los siguientes: Una cuerda y un cuadro cafetalero de la cuadra, ciento doce pesos cincuenta centavos.—Dos cuerdas de caña poco mas ó menos, á sesenta y ocho pesos cuerda. Una y media cuerda de café en el monte á cincuenta y cinco pesos cuerda, algunas manchas de plátanos en dos pesetas.—Siete cuerdas maza gruesa, á catorce pesos.—Catorce cuerdas de pasto á diez y media pesos.—Un molino de caña, veinte y un pesos.—Dos pails de cocer melado, en treinta y dos pesos.—Un caballo zaino oscuro, cincuenta y cinco pesos.—Y una casa y cocina en cuatrocientos pesos.—Todo lo que radica en el barrio de Lares.—Total mil ochenta y seis pesos.

Señalándose para el ato de remate que tendrá lugar simultáneamente en este Juzgado y el de Paz de Lares, el veinte y cuatro del corriente á las nueve de la mañana.

Aguadilla, Marzo cuatro de mil ochocientos setenta y seis.—Vicente Fortuño.—Juan Arroyo.

DON FRANCISCO GARCIA SOTO, Comisario de la quincena de los señores Linchot, Roig y Coma.

EDICTO.

Por el presente hago saber: que en providencia dictada en este dia, en los autos de quincena que se ha dispuesto señalar para la primera